## La vía chilena al socialismo 50 años después

Tomo II. Memoria

Robert Austin Henry, Joana Salém Vasconcelos y Viviana Canibilo Ramírez (compilación)





Austin Henry, Robert. *La vía chilena al socialismo: 50 años después* / Austin Henry, Robert; Joana Salém Vasconcelos; Viviana Canibilo Ramírez; compilado por Robert Austin Henry; Joana Salém Vasconcelos; Viviana Canibilo Ramírez. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO. 2020.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga

ISBN 978-987-722-769-7

1. Historia. 2. Historia de Chile. I. Salém Vasconcelos, Joana. II. Canibilo Ramírez, Viviana. III. Título.

CDD 983

La vía chilena al socialismo: 50 años después: tomo 2, memorias / Mafalda Galdames Castro... [et al.]; compilado por Robert Austin Henry; Joana Salém Vasconcelos; Viviana Canibilo Ramírez; prefacio de Tomás Moulian. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO, 2020.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-722-771-0

1. Historia. 2. Historia de Chile. I. Galdames Castro, Mafalda. II. Austin Henry, Robert, comp. III. Salém Vasconcelos, Joana, comp. IV. Canibilo Ramírez, Viviana, comp. V. Moulian, Tomás, pref.

CDD 983

Diseño y diagramación: Eleonora Silva Arte de tapa: Villy



#### **CLACSO Secretaría Ejecutiva**

Karina Batthyány - Secretaria Ejecutiva Nicolás Arata - Director de Formación y Producción Editorial

#### **Equipo Editorial**

María Fernanda Pampín - Directora Adjunta de Publicaciones Lucas Sablich - Coordinador Editorial María Leguizamón - Gestión Editorial Nicolás Sticotti - Fondo Editorial



### LIBRERÍA LATINOAMERICANA Y CARIBEÑA DE CIENCIAS SOCIALES

#### CONOCIMIENTO ABIERTO, CONOCIMIENTO LIBRE

Los libros de CLACSO pueden descargarse libremente en formato digital o adquirirse en versión impresa desde cualquier lugar del mundo ingresando a www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana

La vía chilena al socialismo. 50 años después. Tomo II: Memoria (Buenos Aires: CLACSO, noviembre de 2020). Obra general ISBN 978-987-722-769-7 Tomo II ISBN 978-987-722-771-0

© Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales I Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723. El contenido de este libro expresa la posición de los autores y autoras y no necesariamente la de los centros e instituciones que componen la red internacional de CLACSO, su Comité Directivo o su Secretaría Ejecutiva.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su almacenamiento en un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopia u otros métodos, sin el permiso previo del editor.

La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría Eiecutiva de CLACSO.

#### **CLACSO**

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Conselho Latino-americano de Ciências Socials Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina Tel | 154 111 4304 9145 | Fax | 154 111 4305 0875 | <classo@clacsoinst.edu.ar> | <www.clacso.org>

### Índice

Prefacio. "Memorias" de la Unidad Popular11 Tomás Moulian
En esas horas
Agradecimientos
La vía chilena al socialismo. 50 años después17 Robert Austin Henry, Joana Salém Vasconcelos y Viviana Canibilo Ramírez
Historia y economía
Memorias rebeldes. El recuerdo de la Unidad Popular y Salvador Allende durante la posdictadura en Chile29 G. Loreto López, Caterine Galaz V. e Isabel Piper Sh.
Los límites infranqueables de la propuesta de la Unidad Popular desde las organizaciones de los trabajadores45 Héctor Vega
Cabañas a la orilla del mar. Una promesa de la Unidad Popular61  Valentina Rey Domínguez
Unidad Popular, semilla sembrada en la juventud combatiente79  José Miguel Carrera Carmona
La vida de un Cordón Industrial89 Miguel Silva

#### La batalla educacional

Un sueno inconcluso117 Carmen Vargas Torres
Las Brigadas Ramona Parra139 Alejandro "Mono" González
Luchando por educación "para todas y todos". La visión educacional de la Unidad Popular y de Salvador Allende155 Beatrice Ávalos
Encuentro con nuestra historia: los mil días y muchos más175 Zabrina Pérez Allende
Políticas de cambio educativo en Chile. Allende entre Frei y Pinochet189 Marcela Gajardo
La reforma agraria
Sindicalismo y capacitación campesina en la Unidad Popular207  Oscar Torres Rivera
Desafíos y contradicciones en una experiencia inconclusa.
La capacitación campesina en la Reforma Agraria de la Unidad Popular227 Rolando Pinto Contreras
Reforma Agraria: del relato épico a su compleja implementación cotidiana247 Sergio Gómez Echenique
Radicalidad agraria de la Unidad Popular. Testimonios y relatos de mapucistas del centro sur263 Esteban (Teo) Valenzuela Van Treek

### Mujeres en lucha

Evocando la Historia285
Francisca Rodríguez Huerta
Mis memorias305 Mafalda Galdames Castro
El Ministerio que no fue321 Carmen Gloria Aguayo
Memorias de una mujer campesina333 Alicia Muñoz Toledo
Desde La Victoria a la victoria. Memoria de una militante pobladora345 Yolanda Álvarez
Sobre sueños, esperanza y rebeldía de la mujer pobladora y trabajadora en la Unidad Popular353 Militza Meneses López
Perspectivas desde el MAPU
Allende: de la esperanza a la tragedia373 Jaime Gazmuri Mujica
Kalki Glauser: MAPU, la Unidad Popular y la izquierda chilena: reformista y revolucionaria. El carácter de la derrota.
Lecciones y autocrítica391 Carlos Méndez Contreras
El MAPU desde Lota409 Tito Gutiérrez Contreras
Un hombre llamado <i>Fernando</i> . Memorias irreverentes en torno a los orígenes del MAPU, la Unidad Popular y la militancia de Juan Pablo Schroeder (1968-1973)421
Nicolás Acevedo Arriaza

### Radicalidad agraria de la Unidad Popular Testimonios y relatos de mapucistas del centro sur

Esteban (Teo) Valenzuela Van Treek

# Profundización de la Reforma Agraria para acabar con el feudalismo hacendal

La Unidad Popular (UP) buscó cumplir la totalidad de sus cuarenta medidas siendo, para muchos expertos las más relevantes: la nacionalización del cobre, la creación del área social de propiedad con la estatización de grandes empresas y, la número 24, Reforma Agraria de Verdad: "Profundizaremos la Reforma Agraria, que beneficiará también a medianos y pequeños agricultores, minifundistas, medieros, empleados y afuerinos. Extenderemos el crédito agrario. Aseguraremos mercado para la totalidad de los productos agropecuarios (Unidad Popular, 1970)".

Los datos son categóricos en favor de la voluntad de revolución en el agro: el gobierno de Frei distribuyó tres y medio millones de hectáreas en seis años de gestión, mientras la UP en tres años repartió a comunidades campesinas (asentamientos) seis y medio millones de hectáreas en una combinación de lucha social con ocupaciones de latifundios y negocaciones encabezadas por la Corporación de

Reforma Agraria (CORA) que pagaba indemnizaciones menores cumpliendo la ley.

La superación de las relaciones semifeudales que se mantenían en el agro chileno (Salazar, 1985; Kaufman, 1972) estuvieron presentes en los programas del Partido Comunista (PC) y del Partido Socialista, (PS) pero no lograron ser eje de acción real en el período de los gobiernos encabezados por el Partido Radical (1938-1952) que se concentró en la industrialización de algunas ciudades, pero en una suerte de acuerdo tácito del centro con la derecha, no se tocó la propiedad agraria vetada por la poderosa Sociedad Nacional de Agricultura (Oszlak, 2016; Avendaño, 2017 y 2018).

El cambio comenzó con las luchas de los mismos campesinos a mediados de la década de 1950 demandando sindicatos en la industria del vino en Molina, cerca de Curicó, y a su vez tierras. lo que contó con el apoyo del PC y de los sectores progresistas de la Iglesia Católica encarnados por los obispos Manuel Larraín y Raúl Silva Henríquez los cuales iniciaron la repartición de fundos de diferentes obispados a los campesinos ante la inamovilidad de la política y la llamada reforma agraria de "macetero" del gobierno derechista de Jorge Alessandri (1958-1964), quien dictó por presión de la Alianza para el Progreso, de John F. Kennedy una ley de reforma agraria que solo consideraba entregar tierras en desuso de propiedad del Estado. En la década de 1960 se incubó la generación de dirigentes campesinos e intelectuales revolucionarios anticapitalistas de raíz cristiano-marxista que propician el comunitarismo como vía no capitalista de desarrollo (Valenzuela, 2014), radicalizados con el Concilio Vaticano II y, por el propio proceso empujado por el gobierno de Eduardo Frei (1964-1970) de "tierra para quien la trabaja", que incluyó una nueva ley y el impulso a la sindicalización de cien mil campesinos. Desde la juventud rebelde de la Democracia Cristiana (DC), intelectuales y campesinos, se creó el Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU) en 1969, sumándose a la revolución de Allende y ocupando un rol clave en la radicalización de la reforma agraria con sus datos inequívocos: como ya dijimos, en los seis años de Frei (1964-1970) se expropiaron tres millones y medio de hectáreas (1400 predios, 600 mil hectáreas promedio por año), más que triplicándose en intensidad con Allende con 4.400 predios y 6.5 millones de hectáreas, con un promedio de más de dos millones anuales entregadas a los campesinos.

El Presidente Allende dio cuenta en sus mensajes al Congreso Pleno, con el mapucista Chonchol en agricultura, de la fuerza del proceso que ha empujado y su feroz resistencia que incluyó matanza de ganado y atentados, orquestados por la CIA y la ultraderecha, desde los albores de su Gobierno: "La expropiación rápida del latifundio que lleva a cabo la CORA ha desatado una violenta campaña de la reacción que advierte la decidida voluntad de la UP de cumplir el programa. Esta campaña se caracteriza por lo siguiente: amedrantamiento a los pequeños y medianos agricultores magnificando por la prensa, radio y el rumor los conflictos sociales que se plantean en el campo, tergiversación manifiesta ante los campesinos de que el programa agrario de la UP, y sabotaje a la producción agropecuaria con el objeto de provocar una disminución de la cantidad de alimentos producidos en todo el país y crear una crisis que vuelque a las masas contra el Gobierno" (Allende, 1971, pp. 144-145).

Un año después, en un informe de claro mensaje anticapitalista, el Presidente es explícito en su estrategia de demoler la concentración y lograr la democracia económica socialista "1972 marcará el fin de la hegemonía oligárquica que a través de la propiedad de los instrumentos esenciales del dominio social —los latifundios, la banca y los monopolios— mantuvo en la subordinación económica a nuestro pueblo, se enriqueció cuanto pudo, e hipotecó el país al extranjero (Allende, 1972, p. 12). Luego, en su orgullo, da cuenta que la agricultura creció en promedio entre 1966 a 1970 al 2,5% mientras en 1971, con masiva expropiaciones, lo hizo a 5,8% (p. 15).

Después, la historia se sabe: el sabotaje sin fin y el prolongado paro de octubre de 1972 contra el gobierno popular que solo se superó por el activo rol de la Juntas de Abastecimientos y Precios que se multiplicaron en todas las provincias (Cofré, 2018), incluyendo el

vínculo con los asentamientos campesinos y la logística de distribución que aportaron las empresas públicas y las fuerzas armadas. Allí la UP cumplió la segunda promesa de su política agraria: asegurar los mercados a pesar de la agresión CIA-oligarquía. El propio Jacques Chonchol rescata en su exilio en Francia tanto lo revolucionario y lo modernizador de la política agraria de la UP –el propio Allende profundizó el Plan Frutícola en la zona central—, además de dotar de más alimento a una pueblo que vivió la expansión del consumo con las mejoras salariales y el auge económico 1970-1972, hasta la intensificación del sabotaje por la CIA y la ultraderecha (Chonchol, 1977).

# El testimomios de mapucistas desde su ruralismo comunitarista y socialista

La generación ruralista, redentorista y revolucionaria de mapucistas y cristianos radicalizados ocupó un papel protagónico teniendo como epítome al precandidato presidencial del MAPU en 1970, Jacques Chonchol, que luego fuera ministro de agricultura de Allende y férreo defensor del proceso, argumentando una y otra vez que la reforma agraria fue fecunda, un proceso histórico de mayor igualdad para romper el feudalismo. El MAPU provino de la juventud rebelde de la DC, la Teología de la Liberación, las universidades y, sobre todo, de la inserción en la Reforma Agraria. Seleccionamos declaraciones del exsecretario general Oscar Garretón, del MAPU del poder popular, y de cuatro militantes agraristas del MAPU Obrero Campesino (sector Gazmuri) que propiciaba el orden en la Revolución, en línea con Allende: René Aucapán de la Araucanía, que lideró la lucha indígena ruralista; Dióscoro Rojas, del Maule que ha reivindicado la cultura campesina; y los activistas de la reforma agraria de Rancagua Ricardo Sazo y Gladys Goeder (Valenzuela, 2014).

# Oscar Guillermo Garretón: la radicalización campesina fue más relevante que la obrera

Durante años nombrar a Oscar Garretón provocaba escozor, olor a pólvora y revolución. Carlos Altamirano (PS), Miguel Enríquez (Movimiento de Izquierda Revolucionario, MIR) y Oscar Guillermo Garretón (MAPU), fueron los tres hombres más buscados tras el golpe de Estado. A Oscar Garretón le correspondió liderar la fracción partidaria del Poder Popular en la división del MAPU en marzo del año 1973. Treinta años después presidía la Fundación Chile, un centro pro innovación económica, en el gobierno de Michelle Bachelet y mantiene varios negocios hasta en la propia Industria Azucarera Nacional, IANSA. Su origen radical, a fines de la década de 1960, comenzó al conocer el feudalismo rural; es la historia del muchacho estudiante de la Universidad Católica que se impacta con la pobreza de los campesinos en un latifundio de Pichilemu, la costa de la entonces provincia de Colchagua.

Hay una frase tuya en la tesis de Cristina Moyano sobre el MAPU: somos desertores de la clase alta

Cosa es lo que somos nosotros como personas y otra cosa son los MAPU, porque parte de la realidad del MAPU no es solamente los García-Huidobro, los Gazmuri... No es tan cierto eso de la clase alta. Tiene un componente mayor a lo que es habitual de los partidos de la izquierda, pero la verdad es que no hay un solo partido de izquierda que no haya tenido aristócratas. Lo sé porque Allende iba a las casas de mis padres. Recordemos que Eugenio Matte fue socialista, que Carlos Altamirano era Orrego por el lado de la madre y que el primer candidato presidencial del PC fue Vicente Huidobro, el poeta, dueño en ese tiempo de la Viña Santa Rita. Pero me peleé con mi familia: lo más violento fue cuando yo me hice demócratacristiano, ellos eran conservadores.

Víctor Barrueto dice eso, que el MAPU fue más hijo de la Iglesia que de la DC.

El MAPU no fue un mero hijo de la DC, ya que hubo un proceso de evolución mayor. En ese proceso yo diría que nosotros fuimos influidos por la inquietud por lo que estaba ocurriendo en el país, por el compromiso con los pobres, y con un cambio cultural que iba más allá de lo católico. Los estudiantes quieren entregar su conocimiento al país. Era muy fuerte. Tú ves en ello un cambio cultural tremendo en la universidad, en ese tiempo si uno quería entregarse al país o ser generoso tenía que meterse en la política o cura.

#### ¿Cómo te vinculaste a la lucha agraria?

Mis primeros trabajos fueron sobre el desarrollo del movimiento cooperativo en la zona costera de la provincia de Colchagua. Es una zona de una pobreza increíble y de un latifundismo agresivo. Me tocó hacer encuestas en la zona de Tanumé, fundos de la familia Aspillaga, que correspondían a Pichilemu, y allí vi la pobreza dura, los niños sin zapatos, niveles de desnutrición, falta de escuelas, ausencia de contratos laborales y libertad personal y de movimiento de las personas. ¡Campesinos viviendo como en el Medioevo!

La reforma agraria fue más importante que la cuestión industrial, donde podía haber más PC y PS. La cuestión agraria que es muy fuerte en el origen del MAPU. No son casualidad que en los fundadores estén Jacques Chonchol, Jaime Gazmuri... es parte de la reforma agraria porque fue parte del proceso de cambio de la DC.

Una investigación del profesor John Strasma del Land Tenure Center de la Universidad de Wisconsin dice que Pinochet no se atrevió a revertir completamente la reforma agraria porque efectivamente había un problema productivo y de industrialización serio del campo.

Era un problema real. Iniciamos el programa de Tomic y después seguimos con el de Allende. Yo hice el estudio de las 91 empresas, que inicialmente era para el programa de Tomic: sobre el proceso de decisión de las grandes empresas, seleccionamos a las mayores de todos los sectores económicos, analizamos sus características y después los cruces de directorios, los grupos económicos que existían, etc. Ese estudio sirvió después de base para lo que hizo Fernando Dhase (sobre concentración de la riqueza) y luego para el programa de gobierno. Todos hablaban de la lista de las 91 empresas y como estaban controladas, lo que daba sustento a la idea de impulsar tres áreas de propiedad del programa de Allende (privada, mixta y estatal). Pero la otra dimensión esencial fue profundizar la reforma agraria en un doble sentido tanto socialista de igualdad como progresista de modernización de la decadente vida hacendal de la oligarquía.

# René Aucapán, mapuche: el MAPU acuñó la idea de unidad obrero-campesina

René Aucapán Aucapán vive cerca del aeropuerto internacional de Santiago en Pudahuel, pero confiesa que nunca ha volado: "soy un hombre de la tierra, un mapuche del MAPU", dice en tono irónico en su pequeña y nueva casita que paga con su sueldo de profesor *normalista*. MAPU significa *tierra* en mapudungún, la lengua que aprendió de su madre que lo crió y educó en el sur de Chile, Victoria, Región de la Araucanía (Wallmapu).

#### ¿Cómo llegaste al MAPU?

A Victoria llegaron los mapucista Silva Solar, Alberto Jerez y Rafael Gumucio que propiciaban la vida comunitarista que ponía a los campesinos como principal sujeto histórico. Victoria fue un pueblo bien especial, mi madre había bajado aquí a parirme en 1946; en la década de 1960 era muy aislado pero tenía la característica de tener colegios, con un desarrollo agrícola bastante avanzado, de contar, incluso, con una maestranza. Entonces había empresas madereras, agricultura, mecanización, había molinos. Era una vida social muy rica y muy diversa, y había también todo tipo de patrones, algunos que se colocaban con la gente y otros muy conservadores. El municipio de Victoria fue un municipio de derecha. De manera que yo me crié en ese ambiente y tomé entusiasmo con las cosas sociales y mi identidad indígena desde muy temprano. Era como el patito feo, imagínate: nacido y criado con mi madre toda la vida, hasta que falleció el año pasado, viví con ella toda la vida. Ese era mi referente social. A nosotros nos causó admiración la propuesta de sociedad comunitaria anticapitalista con Silva Solar y Gumucio, que incluía lo rural en el centro. Hay que recordar que el MAPU acuñó la idea de la unidad obrera campesina, que además representaba una diversidad muy grande de encuentro de gente de distintas condiciones: gente cristiana, otras que venían de condiciones sociales extremadamente altas que no tenía problemas con embarrarse los pies.

#### ¿Cómo se apoyó la dignidad campesina e indígena?

Yo nunca dejé de ser un campesino indígena. Profesionalmente soy profesor pero siempre trabajé mucho con las organizaciones campesinas; cuando estaba en Santiago trabajaba con los parceleros en Isla de Maipo y me pidieron ser coordinador de la Unión Obrero Campesina en la zona Metropolitana. En la época de Allende estuve en el sur, y un año y medio en el gobierno en la cuestión indígena, de 1972 a 1973. Me llamaron para que me viniera a Santiago porque había

que asumir la Dirección de Asuntos Indígenas y había que construir un nuevo proyecto de servicio público llamado Instituto Desarrollo Indígena.

### Dióscoro Rojas, cantautor, gestor de festivales culturales antidictadura: el verde-rojo que prefería las rancheras al Che Guevara

Oriundo de la zona campesina de Talca, donde se integró al MAPU desde su familia demócrata cristiana "apostólica y romana", dice con ironía. Fue parte del círculo de los Parra (Nicanor, Violeta, Roberto). Inventó los festivales de la cultura *Guachaca*, expresión chilena que se refiere al hombre pícaro que mezcla tradiciones campesinas y citadinas de "los de abajo".

### ¿Fuiste DC o te metiste directo al MAPU?

Yo era de la ronda DC, como mi mamá. Como uno viene del campo, Frei era muy importante; yo venía de Lontué, soy hijo de campesina. Después se dio la industrialización, mi papá era tonelero, se dan las primeras luchas campesinas. Estaba el obispo don Manuel Larraín, por ejemplo, el papá del diputado Lorenzini, era un tipo extraordinario, creó la ley de sindicalización campesina, la ley de los días de lluvia y la semana corrida, cosas que fueron fundamentales. Fue poco reconocido en la historia, pero él fue el propulsor de la reforma agraria, antes que el cardenal Silva. Cuando caen detenidos los primeros dirigentes campesinos en Molina, el Obispo hace una declaración histórica en Talca: "si caen presos los campesinos, el Obispo también se va preso" Y eso que era Larraín Errázuriz. La Iglesia era otra cosa, don Manuel era propulsor de muchas transformaciones, como la reforma agraria por ejemplo. Él es el que les da el paso a los democratacristianos dentro del Partido Conservador, les da la bendición. Es importante también porque él deja afuera a todas las

congregaciones que, según él, eran clasistas, como el Opus Dei. Era obispo de Talca pero además presidente de la Confederación Episcopal Latinoamericana (CELAM).

Yo no puedo decir que mi mamá estaba mal porque ella era campesina y adhería a los principios de la DC por lo que hacía por los campesinos. Mi papá y mi mamá eran de misa y además de la DC pertenecían a la Cofradía del Carmen. Ella cantaba en el coro, mi papá tocaba las campanas de la Iglesia, para nosotros la iglesia tenía otra representatividad. Yo fui acólito y presidente de los acólitos, entonces mi vida se relacionaba con la iglesia y porque la Iglesia casi nos daba de comer. Acuérdate de Cáritas Chile, que nos daba la harina y todas las cosas, porque nosotros éramos once hermanos y mi papá era alcohólico, entonces la cosa no era tan fácil. Lo otro que es importante es que la única posibilidad que teníamos para seguir estudiando era a través de la Iglesia. Por eso mi hermano mayor se hace sacerdote, es doctorado y es lo que quería don Manuel Larraín, que lo tuvo como secretario en Talca. Mi otro hermano después también estudió en el seminario, y todos de una u otra manera pasamos por la Iglesia, que era el conducto para poder estudiar.

¿Y cómo te convertiste en el líder de la dimensión campesina de la música y del MAPU cultural?

En el año 1970. Yo era el mejor de la escuela, gané muchos festivales en el sur cuando empecé a cantar y me di cuenta que la música me iba a sacar del pueblo alcohólico, de mi padre alcohólico, y cuando salí me encontré en el Conservatorio Nacional. Yo creo que fui el único que aprovechó este proceso de la reforma. Antes de entrar al conservatorio se hizo una reforma que impulsaba que los alumnos no necesitaban tener 5 años de teoría, 5 años de armonía y de contrapunto además de presentar una serie de composiciones. La carrera en ese tiempo era muy exigente y eso hizo reconocer la música popular chilena y por ahí entré yo. Me acuerdo que Cirilo Vila entendió y me dejó adentro.

#### ¿Al MIR lo encontrabas ideologizado?

Yo encontraba más bien extraño como se vestían los miristas. Yo no soy adherente del Che Guevara, y cuando sucede lo de Cuba estaba preocupado de ir a tocar rancheras a las fondas, del partido de fútbol del domingo. El Che Guevara no era tema. Entonces, cuando veo gente de barba, en el campo no se veía mucha gente con barba y con mantas negras. Yo lo encontraba extraño, para mí era raro. Veía gente muy educada, que sabía muchas cosas y las decían muy bien y bonito, y seguramente tenían razón, pero en lo sustantivo yo encontraba que no tenían razón, no me calzaba lo que ellos decían.

Es importante lo que estás diciendo porque reconoces la tradición del canto de raíz chilena, que no es el canto idealizado militante marcial que hacía Quilapayún, con los ponchos negros.

En el conservatorio se dio la discusión. A esa altura ya era del MAPU. No había ningún MAPU en el Conservatorio. Yo venía del MAPU de Talca. Además era un cantante relativamente conocido, porque a los 16 y 17 años participaba en un programa de radio, escribía en el diario, dirigía la academia de folclore en mi colegio porque había ganado muchos festivales para la región. Entonces sentí que el MAPU era un partido muy pequeño pero había hartos amigos que eran más simpáticos y estaba el hecho de que habían salido de la DC.

### ¿Por qué lado viene tu vínculo con los Hermanos Parra?

Mi hermana Catalina se casó con Roberto Parra, el de *La Negra Ester*. Yo se lo presenté, pero además yo viví con él en la época dura porque el tío Roberto cantaba en todas las peñas que yo dirigía. En el conservatorio se dio la discusión si la música popular era la comprometida y nosotros decíamos que la escucha el pueblo, incluyendo la raíz campesina y de rancheras guachacas. Lo más importante de la vida es la vida, lo vital, cómo vivir. Esa música comunitarista viene

del sujeto campesino que despertó con Frei y Allende y fue clave en el MAPU.

# Ricardo Sazo, líder del MAPU-OC en Rancagua: el moderado que tomó las armas el 11 para la resistencia campesina

Ricardo Sazo aprendió en el Liceo Oscar Castro de Rancagua con el cura Miguel Caviedes que llegó a ser obispo de Osorno, asesor de la Juventud Estudiantil Católica (JEC) en dinámicas de grupos para las comunidades cristianas de base y métodos del Ver, Juzgar y Actuar. Sazo ha sido siempre MAPU y en la época de la UP trabajó en la reforma agraria y estuvo con la línea allendista del MAPU Obrero Campesino de seguir la línea legal. Sin embargo, el día del golpe no tuvo miedo, y con el alcalde de la cárcel de Rancagua, Carlos Lira, también del MAPU Obrero Campesino empuñaron dos rifles y marcharon a la zona popular al nororiente de Rancagua, tras las escaramuzas de resistencia en la noche del 11, enfilaron hacia los asentamientos más comprometidos en la comuna de Graneros. Sintieron el terror de la gente y la consecuencia de la familia que se atrevió a esconderles.

#### ¿Fuiste democratacristiano?

Tenía alma de democratacristiano, pero nunca fui militante. Al MAPU entré en su fundación en el año 1969, llegué por estos amigos líderes de la JEC que habían sido todos democratacristianos y habían emigrado al MAPU. Yo era una generación distinta, en el año 1969 tenía como 18 años y ellos tenían 24 años, estaban en la universidad, habían sido *rebeldes* de la DC.

#### ¿Qué te radicalizó?

Eso es algo que tiene que ver con una cuestión que viene desde que era niño. Escribiendo mi vida desde la política, mi primera rebeldía

fue cuando fui a una casa de unos ricos, en la zona de Cauquenes. Me metí a nadar a la piscina y me echaron la familia de los ricos. Yo era sobrino de un trabajador de ese fundo me prohibieron nadar en la piscina y ahí empecé a mirar la vida distinta.

#### ¿Por qué te quedaste en el MAPU más agrarista?

Teníamos base campesina en San Vicente de Tagua-Tagua, que era un sindicato que habíamos afiliado a la confederación Unidad Obrera Campesina, y en la población *Esperanza* y en algunos sectores del *oriente* de Rancagua. Yo creo que teníamos la idea y la voluntad, el sueño, de construir igual un socialismo que no estuviera en el límite de lo que aspiraba el marxismo más clásico, que era la dictadura del proletariado, o sea pensábamos que podía haber de verdad una vía socialista, como decía el presidente Allende, *con olor a empanada y vino tinto*.

Tú, siendo del MAPU moderado, tomaste las armas para el golpe. Carlos Lira cuenta la historia, lo terminan deteniendo a él en una casa en Graneros, pero ustedes tiraron las armas en el campo, ¿verdad?

Cuando me arranqué con las armas, con Carlos Lira nos fuimos a Graneros, a una casa de unos campesinos, compañeros que conocíamos de la reforma agraria, donde pensábamos que podíamos arrancar y estos campesinos se asustaron. (Silencio, luego responde con solemnidad.) Siempre nos preparamos para que en algún momento fueran a derrocar al presidente Allende y siempre dijimos que lo íbamos a defender. Entonces fui coherente en ese momento en defenderlo, aunque fue una locura porque pudieron haberme matado y me siento contento de haberlo hecho porque es un testimonio de lo que uno piensa de la vida.

¿Y las armas las enterraron o quedaron botadas en un potrero?

Sí, las enterramos en la casa de un campesino y después descubrieron donde estaban enterradas y lo tomaron preso por mucho tiempo. A mí no me agarraron porque me fui y Carlos Lira se quedó callado y el campesino también, nunca dijeron que yo era el tercer extremista que se había dado a la fuga. En un artículo de *El Rancagüino*, tres días después del 11, en primera página decía *Descubierto el auto de Carlos Lira y andaba con otro extremista que se dio a la fuga* y el auto lo dejé botado en el sector La Cruz a la entrada a Rancagua.

## Gladys Göeder, del MOC Proletario: "de los campesinos es el reino socialista de los cielos... en orden"

Gladys Göeder, cuentan los antiguos militantes de la izquierda de Rancagua, "era una rubia agringada que causaba temblores con su belleza, pero se ponía dura cuando le tocaba defender al compañero Allende". Fue la candidata a diputada del MAPU por el distrito de O`Higgins en marzo de 1973. Fue detenida, tras vivir una difícil clandestinidad en poblaciones de Rancagua entre familias católicas y evangélicas. Tras su encarcelamiento en el Buen Pastor, fue relegada con su marido Omar Jofré a Talca, con quien después del golpe siguieron trabajando en el mundo campesino el MAPU-OC Proletario, liderado por Fernando Ávila y vinculado a la Confederación Unión Obrero Campesina del compañero Raúl Aravena. Mi idea del Reino de Dios era la fraternidad desde lo rural, un mundo idílico de tierra comunitaria de todos. Por eso mi generación del MOC fuimos agraristas y con Omar alentamos la eficiencia de la CORA para apurarse en entregar las tierras a los campesinos en base al cumplimiento del programa de Allende; íbamos y veníamos entre los tribunales, las reuniones de la UP y las negociaciones con los campesinos para que aceptaran que no podían quedarse con todo el fundo y debíamos actuar bajo el programa y la ley de reforma agraria. Muchos

profesionales de la CORA eran del MAPU. Otros agitaban ir más allá y eso generó tensiones innecesarias porque acá en la zona central repartir hectáreas con riego a los asentamientos era productivo. Se requería fortalecer la gestión de los asentamientos pero no tuvimos unidad, y la mitad vivía en nuevas movilizaciones y tomas de fundos, que aportó al colapso.

## A modo de colofón: la Reforma Agraria pervivió acabando con el latifundio

Así como la dictadura no se atrevió a privatizar CODELCO (la empresa estatal de cobre) pero sí creó un Código Minero que hoy permite que el 70% de la producción sea privada, tampoco hubo vuelta atrás total en las relaciones feudales en el campo donde los hacendados no pagaban salarios y millones de campesinos vivían sin dignidad, convirtiéndose en una innovación revolucionaria estructural (Valenzuela y Del Alcázar, 2013). Carretón, como Sazo, relatan que observaron y vivieron las humillaciones de los terratenientes en la actual Región de O'Higgins: los fundos de la zona Cauquenes en la cordillera y el de los Aspillaga vecinos de los Errázuriz en la costa al norte de Pichilemu, lugar de dominio de la llamada oligarquía castellano vasca, la que generó el capitalismo rentista y extractivista minero y de monocultivos de exportación basado en la amplia explotación a los campesinos (Salazar 1985; Zeitlin y Ratcliff, 1988). El feudalismo chileno hacendal como antiguo régimen (Bellisario, 2013). Los mapucistas lideraron la radicalización de la reforma agraria en el ámbito campesino en una mezcla "ordenada" de apoyo a la sindicalización, al sujeto colectivo –desde el mapuche al cantante popular campesino–, lo que pasó por el extraordinario trabajo de la CORA, que logró repartir legalmente seis millones y medio de hectáreas en menos de tres años de gobierno. Un proceso histórico nunca visto que se tradujo en la alta polarización en el campo (Loveman, 1976) siendo emblemático el asesinato del dirigente mapucista Maureira y sus cuatro hijos en

Lonquén (al sur de Santiago) y arrojados a hornos de cal. A la izquierda de estos mapucistas, que daban vida a los asentamientos –comunidades como los soviets, el Ayllú Aymará, los ejidos mexicanos o los pervivientes lofs mapuche–, se ubicaron el Frente de Campesinos Revolucionarios (FCR) del MIR, alentado por facciones socialistas y del propio MAPU.

La transformación fue tal que no pudieron volver atrás del todo y a la dictadura no le quedó otra que dar parcelas individuales de cinco hectáreas a muchos campesinos porque la UP había pagado su costo legalmente en los procesos expropiatorios, no obstante exigió muchas devoluciones en una contrarreforma que volvió atrás en torno a la mitad de lo obrado, por la vía de privatizar el agua, terminar con el apoyo directo técnico y crediticio a los campesinos, subsidiar forestales y aislar a comunidades que vendieron sus tierras en las agudas crisis económicas de 1975 y 1983 (Avendaño, 2017; Gómez, 1986; Bengoa, 1988).

El comunitarismo socialista apoyó a Allende, como utopistas indianos americanos desde Bartolomé de las Casas a los Cristianos por el Socialismo, que aglutinó a 400 sacerdotes y monjas revolucionarias, y que en la militancia se inclinó por el eje MAPU-Izquierda Cristiana, donde la cuestión agraria y la utopía liberacionista se juntaron en el actor más invisibilizado por las propias grietas del estado desarrollista, luego minorizado por el neoliberalismo. Allende y la UP fueron devolución revolucionaria de tierras y dignidad a la ruralidad liberada de los feudos.

Después, en dictadura, los mapucistas trabajaron en ONG de apoyo a los campesinos bajo el alero del cardenal Silva Henríquez y la cooperación europea, en un esfuerzo parcial de apoyo a parceleros y cooperativas campesinas sobrevivientes a la contrarreforma neoliberal. La mapucista Cecilia Leiva, que fue ministra de agricultura con Michelle Bachelet en 2007, reconoció a la generación de ruralistas revolucionarios: "Confesando tener una fuerte vinculación con la agricultura de toda la vida, destacó el surgimiento en el año 1975 de la Academia de Humanismo Cristiano, de la que derivaron centros de estudios en torno a diversas temáticas. Allí estuvieron el Centro de Estudios de la Realidad Contemporánea (CERC), el Grupo de Investigaciones Agrarias (GIA), formado e integrado por la misma ministra, el Grupo de Estudios Agro-regionales (GEA) (Iglesia, 2007)".

El trabajo tuvo impactos débiles, ante la concentración económica y el apoyo de la dictadura al monocultivo forestal, que sigue vigente hoy en otros rubros, sin transformación del agro en democracia hacia modelos de mayor equidad, condenando a la mayor inequidad y pobreza salarial a las cinco regiones del centro sur que concentran la mayor ruralidad y rezago: O´Higgins, Maule, Ñuble, Bíobío y Araucanía (IDERE, 2019), por lo que, junto al despertar social y la fuerte movilización mapuche, el grito por tierras y nueva reforma agraria asoma a medio siglo de la UP para que los productos "campesinos lleguen al mercado", convirtiéndose en una reforma revolucionaria que pervivió parcialmente y sigue vigente.

#### Referencias

Allende, S. (1971). *Primer Mensaje Ante el Congreso Pleno*. Talleres Gráficos Servicio Prisiones.

Avendaño, O. (2017). Los partidos frente a la cuestión agraria en Chile, 1946-1973. Representación de intereses, gradualismo y cambio estructural. Santiago: Lom Ediciones.

Avendaño, O (2018). "Estado, terratenientes y campesinos: de la Reforma Agraria a la Contrarreforma" en M. Canales, J. Razeto y R. Valenzuela

(coord.). Casta y sumisión. Chile a los 50 años de la Reforma Agraria. Santiago: Social Ediciones, pp. 25-53.

Bellisario, A. (2013). El fin del antiguo régimen agrario chileno (1955-1965). *Revista Mexicana de Sociología*. 75, pp. 341-370. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\_abstract&pid=S0188-25032013000300001&ln-g=es&nrm=iso

Bengoa, J. (1988). El poder y la subordinación. Historia Social de la agricultura chilena. Tomo I. Ediciones Sur.

Chonchol, J. (1977). Chili: de l'échec à l'espoir. París: Editions du Cerf.

Cofré, B. (2018). La lucha por "el pan" y la defensa del "gobierno popular": las Juntas de Abastecimiento y Control de Precios en la Vía chilena al socialismo. *Izquierdas (Santiago)*, 41. http://dx.doi.org/10.4067/S0718-50492018000400224

Gómez, S. (1986). "Tenencia de la tierra, Chile 1965-1985". *Documento de Trabajo* N° 286. FLACSO.

IDERE. (2019). Índice de Desarrollo Regional. ICHEM- U. Autónoma.

Iglesia Católica. (2007). http://www.iglesia.cl/detalle\_noticia. php?id=5562 (2007) revisado el 11 de octubre 2020.

Kaufman, R. (1972). The Politics of Land Reform in Chile. 1950-1970. Public Policy, Political Institutions, and Social Change. Cambridge: Harvard University Press.

Loveman, B. (1976). Struggle in the Countryside. Politics and Rural Labor in Chile, 1919-1973. Bloomington: Indiana University Press.

Oszlak, O. (2016). La trama oculta del poder. Reforma agraria y comportamiento político de los terratenientes chilenos, 1958-1973. Santiago: Lom Ediciones.

Salazar, G. (1985). Labradores, peones y proletarios. SUR.

Unidad Popular. (1970). Programa de la Universidad Popular. Sin editorial.

Valenzuela, E. y J. Del Alcázar. (2013). *Chile 73*. Valencia: Ediciones de la Universitat de Valencia.

Valenzuela, E. (2014). *Dios, Marx y el MAPU: Cristianismo, Revolución y Renovación en Chile, 1969-1989.* Santiago: Lom Ediciones.

Zeitlin, M. y R. Richard. (1988). *Landlords and Capitalists. The Dominant Class in Chile*. Princeton: Princeton University Press.